Mensajero MEXICANO

1 de julio de 2016 - esta edición corresponde a julio y agosto MM 90

"Pronto será agosto de nuevo. Por muchos años hemos lamentado y ayunado cada agosto — tienen que ser como 70 años desde que hemos estado recordando la caída de la gran ciudad de Jerusalén. Pero ahora que Jerusalén se está reconstruyendo, y va bien la restauración del templo, ¿tenemos que ayunar de nuevo este mes y luego volverlo a hacer en dos meses? Son apenas 19 kilómetros de aquí, Betel, a Jerusalén — mejor enviamos una delegación a Jerusalén para ver si lo tenemos que seguir haciendo".

¿Qué tipo de respuesta esperaba esta delegación? ¿Pensaban recibir algunas palmaditas en la espalda por sus 70 años de ayuno y luto cada agosto y octubre? Fue una respuesta directa, y es una que siempre ha sido directa y pertinente cuando la maquinaria espiritual funciona regular, puntual y rutinariamente. La perspectiva divina acerca de este tipo de maquinaria nunca ha cambiado. Aun cuando otros no pueden notar la diferencia y nos hemos engañado a nosotros mismos al creer que nuestros ritos son sinceros, Dios puede ver nuestras intenciones. De parte de Dios, la respuesta a esta delegación de Betel empezó así:

"Habla a todo el pueblo del país, y a los sacerdotes, diciendo: Cuando ayunasteis y llorasteis en el quinto y en el séptimo mes estos setenta años, ¿habéis ayunado para mí?"

Zacarías 7.5

¡Esa es una pregunta clave! Dios valora la realidad, no el rito. De hecho, el ritualismo robótico es ofensivo a Dios. Es como si le diéramos una bofetada, como si le dijéramos que Él no es suficientemente inteligente como para discernir cuando se trata solamente de una forma externa de religiosidad, una "justicia automática". Él sabe cuando es solamente un formalismo frío y vacío que uno practica para aliviar su consciencia o para verse bien. Él nota la diferencia entre una "máquina religiosa" y un corazón sincero, lleno de amor, que motiva e impulsa la acción.

Con un poco de aceite y grasa, la maquinaria religiosa puede funcionar óptimamente por mucho tiempo, aun por 70 años. Hablando espiritualmente, una máquina que funciona así puede pasar la inspección humana, pero aun cuando puede ser impresionante para nosotros en sus maniobras más exigentes, a Dios no le impresiona. A Él siempre le ha ofendido el formalismo vacío, desprovisto de realidad espiritual.

¿Qué tan real es mi actividad espiritual? ¿Qué tan profundamente disfruto de Cristo? ¿Qué tan sincera es mi adoración? ¿Qué tan genuino es mi amor por su Palabra?

Tal vez suene escandaloso, pero incluso podemos leer y estudiar nuestras Biblias como "máquinas religiosas". Podemos tener el escritorio lleno de diccionarios teológicos, léxicos griegos y comentarios y, con la exactitud de una máquina, prepararnos para un estudio bíblico. Podemos llevar a cabo muchas actividades en la iglesia local e impresionar a muchos así, pero, de nuevo, ¿qué tan conmovido fui yo por mi estudio de la Palabra? ¿Qué tanto ardió mi corazón y cuán cambiada fue mi vida por lo que leí?

Podemos llevar a cabo todo y cumplir con las exceptivas de los demás, o tranquilizar nuestra propia consciencia, pero el Señor está viendo en cuál rango realmente está Él en mi corazón.

Qué Dios nos conserve de convertirnos en simples y fríos robots espirituales. Cuando sentimos que estamos resbalando, que Dios nos ayude a poner el freno y preguntarnos: "¿Dónde está Dios en todo eso?" Que Él reavive el fuego de devoción en lo más profundo de nuestros corazones hasta que se llenen del amor de Cristo. ■

La mujer *virtuosa*

Su Alabanza

por Gilberto Torrens
Chihuahua, México

El tema de la alabanza que recibe la mujer virtuosa se encuentra al final de todo lo que se describe de ella en Proverbios 31. Esto nos muestra que la alabanza, la honra y la gloria se verán al final de la carrera, y no sólo durante la vida.

La palabra *alabar* que se usa en estos versículos significa "celebrar, glorificar, cantar, o alardear", y aparece más de 160 veces en el Antiguo Testamento. La primera vez ocurre en Génesis 12.5 donde se indica que, debido a la gran belleza de Sara, los príncipes de Faraón la "alabaron". Pero en Proverbios 31 vemos a la mujer virtuosa siendo alabada por su familia y su marido debido a su temor a Dios y sus obras, y no por su belleza física.

Se levantan *sus hijos* y la llaman *bienaventurada*, v. 28.

Ella es alabada por su familia, o sea, por los que mejor la conocen. Ella se entregó a los que ama y es reconocida y recompensada por ellos. Sus hijos la llaman bienaventurada, o dichosa. La palabra "dichosa" es la que usó Lea cuando nació su hijo Aser. "Y dijo Lea: Para dicha mía; porque las mujeres me dirán dichosa; y llamó su nombre Aser", Génesis 30.13. "Aser" significa feliz, dichoso, o bendecido. La mujer virtuosa busca primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas (incluyendo la dicha) le son añadidas, Mateo 6.33.

Y *su marido* también la *alaba*: Muchas mujeres hicieron el bien; mas tú sobrepasas a todas, vv 28-29.

Los demás versículos hablan de la mujer virtuosa en tercera persona. Por ejemplo, los versículos 12 al 22 comienzan con la palabra implícita "ella": "Le da [ella] bien y no mal… [ella] busca lana… [ella] es como nave de mercader… [ella] se levanta aun de noche… etc." Pero en el versículo 29 se usa por primera y única vez el segundo pronombre personal: "Mas ***tú*** sobrepasas a todas". Aquí es más personal, íntimo, y cariñoso. Quizás es su propio marido quien dice estas palabras. Él dice: "Te has elevado por sobre todas, eres excelente e incomparable, sobrepasas a todas las demás". Cuando un hombre ha encontrado una *joya* que no tiene precio ("porque su estima sobrepasa largamente a la de las piedras preciosas", v. 10), él considera que su tesoro es mejor que todos los demás. Para él, ella es la mujer más maravillosa. Con esta excelencia ninguna otra puede competir. Él está diciendo: "En todo el mundo no hay otra como tú; cuando me casé contigo, Dios me dio el mejor regalo de este lado del cielo". "El que halla esposa halla algo bueno y alcanza el favor del Señor", Proverbios 18.22 (LBLA).

La mujer que *teme a Jehová*, ésa *será alabada*, v. 30.

La belleza verdadera es imposible sin el temor del Señor. Cuando el Señor llena el corazón, su gloria se refleja en el exterior. Un ejemplo lo vemos en Rut cuando Booz le dice: "pues toda la gente de mi pueblo sabe que eres mujer virtuosa", Rut 3.11.

En el versículo 28 vimos que sus hijos hablan bien de ella y su marido la alaba. Pero la alabanza más importante será en aquel día cuando toda obra sea traída a juicio. "De manera que cada uno de nosotros dará a Dios cuenta de sí", Romanos 14.12. Ella recibirá la aprobación que supera a todas: "Bien, buen siervo y fiel", Mateo 25.21. En aquel día, el Señor "aclarará también lo oculto de las tinieblas, y manifestará las intenciones de los corazones; y entonces cada uno recibirá su **alabanza de Dios"**, 1 Corintios 4.5.

Dadle del fruto de sus manos, y *alábenla* en las puertas *sus hechos*, v. 31.

La mujer piadosa será recompensada. Ella trabaja en abundancia y con perseverancia, y sabe que no será en vano. El "fruto de sus manos" se refiere al resultado de su labor. Aquí vemos que sus manos han estado muy ocupadas haciendo el bien (vv 16, 19, 20), así como Pablo exhorta: "Estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano", 1 Corintios 15.58.

Dios "es galardonador de los que le buscan", Hebreos 11.6. "Sabiendo que el bien que hiciere, ése recibirá del Señor", Efesios 6.8. "Dios no es injusto para olvidar vuestra obra y trabajo de amor que habéis mostrado hacia su nombre", Hebreos 6.10. El Señor recompensará con precisión todo lo que fue hecho en su nombre y para su gloria.

"Alábenla en las puertas sus hechos". En las ciudades antiguas, el espacio dentro de la puerta era el lugar de encuentro público, donde se realizaba toda clase de negocios. Sus propias obras y hechos la alabarán en las puertas. Es decir, ella será reconocida públicamente por sus buenas obras y los resultados. "Decid al justo que le irá bien, porque comerá del fruto de sus manos", Isaías 3.10. El Señor les anime y les guarde a todas al adornar la doctrina de nuestro Dios y Salvador con buenas obras, Tito 2.10. ■

Nicaragua

por Mitch Parent
Jinotepe, Nicaragua

Mitch y Lori Parent
Tamar (19), Mischa (17) y Kearta (15)

Mitch y Lori fueron encomendados a la obra del Señor en el 2008 por la asamblea en Englehart, Ontario, Canadá

Nuestra primera visita a Nicaragua fue en el 2005 y seguimos con una segunda visita en el 2006. Habiendo puesto el asunto en las manos del Señor, fue evidente cuáles eran los planes que Él tenía para nuestra familia. Así fue que en el año 2008, confiando en las palabras de Deuteronomio 31.8: "Jehová va delante de ti; él estará contigo, no te dejará, ni te desamparará; no temas ni te intimides", llegamos a la ciudad de Jinotepe, Carazo, Nicaragua, para vivir.

Después de predicar el Evangelio y habiendo visto la mano del Señor trabajar, el 21 de noviembre de 2010 unos nueve hermanos nos reunimos por primera vez para partir el pan en memoria de nuestro Señor Jesucristo como Él lo mandó.

Nuestros primeros cinco años fueron turbulentos, pero aprendimos mucho sobre la cultura, la gente, la obra del Señor y aun sobre nosotros mismos. El Señor nos estaba entrenando y estamos muy agradecidos que somos barro en las manos del Alfarero. El Señor nunca deja de trabajar en los suyos para hacerlos útiles para su obra.

Ahora somos once en comunión en la asamblea en Jinotepe. Unos se han ido, pero otros han llegado. Hoy en día estamos disfrutando un buen tiempo de comunión en la obra del Señor con los hermanos. En cuanto a las actividades evangelísticas de la iglesia local, algunos hermanos visitan el Parque Central de Jinotepe y el Hospital Regional para repartir tratados y platicar con la gente. También, algunos hermanos visitan un colegio donde tienen libertad para predicar el Evangelio a los alumnos.

Desde el 2012, después de dos series de predicaciones, hemos seguido predicando el Evangelio una vez a la semana en una colonia que se llama "Reparto el Aguacate". Varios han profesado fe y todavía hay buena asistencia de niños, jóvenes y adultos al culto de Evangelio. Además, unos 20 niños de este barrio asisten a la clase bíblica dominical.

Por quinta vez desde que llegamos estamos cubriendo la Biblia de Génesis a Apocalipsis, historia por historia, en la clase de niños. Los niños han cambiado a través de los años, pero nunca ha cambiado el propósito de enseñar poco a poco las verdades bíblicas básicas a una generación que no conoce mucho de Dios y su Palabra. Unos 50 niños están asistiendo ahora y apreciamos mucho el apoyo de varios hermanos jóvenes en esta obra.

Seguimos invitando, visitando, predicando el Evangelio y enseñando a los hermanos. Una obra que nos da mucho ánimo es el trabajo con los jóvenes creyentes. Por más de un año hemos estudiado lo que significa ser un discípulo (doctrina y práctica). Además de ver un crecimiento espiritual en los jóvenes, los estudios han sido de ayuda para nosotros. Oramos que siga dando fruto para el futuro de la obra. ■

Actividad con los niños

Clase dominical

Joven, a ti te digo...

Vale la pena consagrarte a Dios

por Abisaí Vieyra
Iguala, México

Estaba recordando una pregunta que en algún momento cruzó por mi mente y que muchos de los creyentes jóvenes (¡y no tan jóvenes!) podrían hacerse: *¿Vale la pena consagrarme a Dios?* Hay tantas cosas que este mundo valora y que se han convertido en medibles para la juventud: la belleza física, la marca de la ropa que usas, los megapíxeles de la cámara, las pulgadas del touch screen del celular, la cantidad de "ciber-amigos" y los "me gusta" de las publicaciones. Joven, no te ofendas, pero todas esas cosas son pasajeras, temporales y van a cambiar, por la sencilla razón de que son terrenales y corruptibles. Pero cuando hablamos de lo espiritual, hablamos de cosas celestiales, incorruptibles y eternas.

Si ya tienes la salvación, has recibido el regalo más valioso y duradero, ¡garantizado por la eternidad! ¿Por qué? Porque tenemos un Sumo Sacerdote sentado a la diestra de Dios, como nos convenía: "santo, inocente, sin mancha, apartado de los pecadores, y hecho más sublime que los cielos; que no tiene necesidad cada día, como aquellos sumos sacerdotes, de ofrecer primero sacrificios por sus propios pecados, y luego por los del pueblo; porque esto lo hizo una vez para siempre, ofreciéndose a sí mismo", Hebreos 7.26-27. Después de esa ofrenda que realizó en la cruz por nuestros pecados, "fue sepultado, y resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras", 1 Corintios 15.4, ascendió al cielo y hoy está sentado a la diestra de Dios. ¿Qué está haciendo Cristo allí por los creyentes? "Viviendo siempre para interceder por ellos", Hebreos 7.25. Cristo, nuestro Sacerdote, ahora está interceciendo delante del Padre a favor de los que han creído en Él.

Pero hay otra cosa que Cristo está haciendo ahora como nuestro Sumo Sacerdote ante Dios. Levítico menciona una actividad muy particular que los sacerdotes hacían en relación con los sacrificios al final de todas las actividades: *valorar las cosas consagradas a Dios*. "Cuando alguno dedicare su casa consagrándola a Jehová, la valorará el sacerdote, sea buena o sea mala; según la valorare el sacerdote, así quedará", Levítico 27.14. Apreciado joven, desde la diestra de Dios, Cristo te está mirando y ¡Él sabe cuánto vale lo que tú estás consagrando a Dios!

Quisiera considerar tres ejemplos de cómo es el valor asignado por Cristo a las cosas consagradas a Dios.

El valor de la disposición (Juan 6.5-13)

Cristo estaba predicando a la orilla del mar y 5,000 personas le escuchaban. Entonces dijo a Felipe: "¿De dónde compraremos pan para que coman éstos?" Felipe respondió: "Doscientos denarios de pan no bastarían". De repente un jovencito se acercó con cinco panes de cebada y dos pececillos. Casi podemos imaginar la cara de menosprecio de Andrés ante aquella provisión tan escasa: "¿Qué es esto para tantos?" Aquel muchacho no era apóstol, ni un gran predicador; sólo un joven que miró la gran necesidad y vino a Cristo con lo que tenía. Para los hombres, lo que él tenía podía ser insignificante, pero él quería entregárselo al Señor. ¿Cuál fue el valor que Cristo le dio a aquellas cosas? Cristo las multiplicó y alimentó a 5,000. ¡Ese fue el valor que Cristo le dio a la disposición de ese joven!

El valor de la devoción (Marcos 14.3-9)

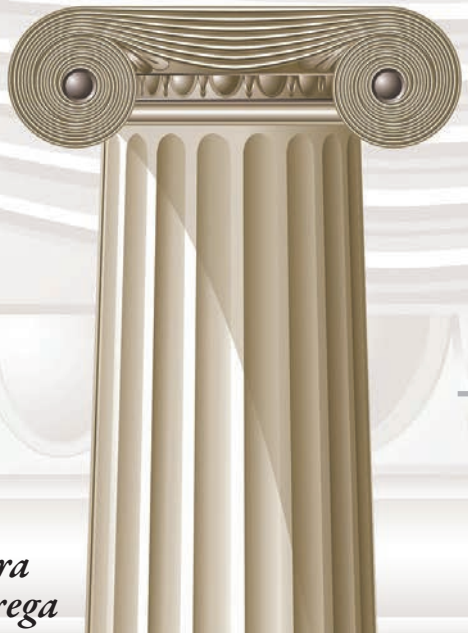
En otra ocasión, una mujer con un corazón lleno de devoción vino a Cristo para ofrecerle lo que tenía: un perfume de nardo puro de mucho precio. Ella lo quebró y lo derramó completamente sobre la cabeza del Señor. Los discípulos se enojaron y murmuraron contra ella. ¡Aquellos hombres no vieron nada de valor en lo que esta mujer hizo! Al contrario, lo vieron como un desperdicio, un motivo para criticarla. Pero "Jesús dijo: Dejadla, ¿por qué la molestáis? Buena obra me ha hecho". Para el Señor aquello fue algo bueno, agradable y valioso. Su agrado ante lo que la mujer le ofreció le hizo declarar: "De cierto os digo que dondequiera que se predique este evangelio, en todo el mundo, también se contará lo que ésta ha hecho, para memoria de ella".

Dios busca corazones que se derramen en una entrega y gratitud completa. Para el mundo sería un desperdicio pasar tiempo en devoción, escuchando al Señor por su Palabra y hablándole por medio de la oración. Pero para el Señor, la devoción de sus hijos es de enorme valor y sube hasta su misma presencia.

El valor de la dependencia (Marcos 12.41-44)

Por último tenemos a una viuda pobre. Ella trajo todo lo que tenía: dos blancas, las moneditas más pequeñas que existían en ese tiempo. Por su parte, los ricos echaban mucho. Cualquiera de ellos pensaría: "¿De qué sirven esos centavos? ¡Para nada!" Pero allí estaba Uno que pesa los pensamientos y las intenciones del corazón, y que puede asignar el verdadero valor a lo que cada uno hace. Cristo dijo a sus discípulos: "Esta viuda pobre echó más que todos… porque todos han echado de lo que les sobra; pero ésta, de su pobreza echó todo lo que tenía, todo su sustento". Ella dio toda su dependencia, poniendo toda su confianza en Uno que nunca va a fallar. Para los hombres ella dio algo sin valor alguno, pero Cristo dijo que ella "echó más que todos". ¡Ese era el verdadero valor!

Entonces, ¿vale la pena consagrarte a Dios? ¡Claro que sí! Porque nuestro Sumo Sacerdote mira y valora cualquier cosa que tú consagres a Dios, sea tu disposición, tu devoción o tu dependencia. No importa si los demás lo ven como una pérdida o como algo sin valor. ¡Cristo es el que revelará en el cielo cuál es el verdadero valor! ■



ALGUNAS VERDADES SOBRE LA ASAMBLEA LOCAL

"Para que... sepas cómo debes conducirte en la casa de Dios, que es la iglesia del Dios viviente, columna y baluarte de la verdad".

1 Timoteo 3.15

Su autonomía

1era Entrega

por Marcos Caín
Hermosillo, México

La palabra "autonomía" no se encuentra en el Nuevo Testamento, pero el diccionario de la Real Academia Española da esta definición: "Condición de quien, para ciertas cosas, no depende de nadie". Tiene la idea de auto-gobierno, o de la libertad de control o influencia externa. La palabra se deriva del griego del siglo 17, cuando significaba "tener sus propias leyes".

Entonces, podemos ver que estas definiciones no son perfectas. Una asamblea no se gobierna a sí misma, ni tampoco tiene sus propias leyes. Tal vez la idea que un creyente tiene en mente cuando usa esta palabra es que hay libertad de un control externo a la asamblea.

Aunque la palabra no aparece en nuestras Biblias, el principio de la autonomía se ve en Apocalipsis 1-3. Allí encontramos a las siete iglesias de Asia en 1.11, y luego vemos al Señor Jesús mismo "en medio de los siete candeleros", v. 13. En el versículo 20 el Señor habla "de las siete estrellas que has visto en mi diestra, y de los siete candeleros de oro", siendo éstos los ángeles de las siete iglesias y las iglesias mismas respectivamente. Es precioso notar que Él mismo anda en medio de ellas, y a la vez las sostiene en su mano. Eso nos ilustra tanto su comunión con las iglesias como su control sobre ellas.

El vínculo más importante que tiene una iglesia local es con el Señor Jesús mismo. Él es la Cabeza de la Iglesia (Efesios 4.15), y cada asamblea local es responsable a Él. Por esta razón la idea de "auto-gobierno" no es correcta. Él preside, y su Palabra reina suprema. La única autoridad en la asamblea se deriva de la autoridad de Cristo y de su Palabra.

Debido a su vínculo con el Señor resucitado, cada iglesia tiene una conexión con otras iglesias. Toda ilustración tiene sus limitaciones, pero podríamos pensar en los rayos de la rueda de una bicicleta, donde el Señor se halla en el mero centro y las asambleas locales están pegadas al rin. La interconexión que hay entre las asambleas es solamente debida a la conexión que cada una tiene con el mismo Señor Jesús.

Los ancianos en cada iglesia local son responsables única y principalmente al Señor por las decisiones que toman en el temor de Dios. Por este motivo, las asambleas no tienen, ni necesitan, una "junta de ancianos" que toma decisiones en una región o zona. No hay comités ni concilios, sino hombres con el carácter de Cristo en cada asamblea que guían a los respectivos rebaños. Eso lo vemos en la práctica cuando Pablo, estando en Mileto, llamó a sí a los ancianos de la asamblea de Éfeso, Hechos 20.17-38. Él describió su responsabilidad en estos términos: "Mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia del Señor", Hechos 20.28. Su responsabilidad tenía que ver con la asamblea local donde Dios los había puesto.

Hay comunión entre las iglesias locales que desean seguir los preceptos y principios de la Palabra de Dios. Lucas escribe cómo Pablo y Bernabé llevaron ayuda de Antioquía a los creyentes necesitados en Judea, entregándola en manos de los ancianos, Hechos 11.27-30. Vemos en Hechos 14.27 que Pablo y Bernabé regresaron a Antioquía y "refirieron cuán grandes cosas había hecho Dios con ellos". No existía la idea de una "iglesia madre", ni de una sede, pero sí había una medida de comunión entre las asambleas.

Tal vez haya diferencias en la manera en que algunos principios se practican debido a la cultura o las circunstancias, pero una asamblea no debería intentar influenciar a otra en cuanto a estas distinciones. Podemos ser muy prontos para juzgar a otra iglesia local por sus prácticas, pero nos haría bien recordar que ellos son responsables al Señor, y no a otra asamblea. Tenemos que respetar la autonomía de la otra asamblea. El presbiterio de cada asamblea local rendirá cuentas al Señor Jesucristo por la dirección y decisiones que toma.

Finalmente, en cuanto a cartas de recomendación de una asamblea a otra, recordemos que no son un "pase automático" para ser recibido a la asamblea. Es una "recomendación", pero los ancianos darán cuenta a Dios por cómo cuidan al rebaño.

Una asamblea no depende de influencia y control externo, sino de la influencia y control de la Deidad. El mes que entra veremos que Dios ha puesto a ciertos hombres en la asamblea como representantes de su autoridad. ■

La oración de fe

por Tomás Kember
Obregón, México

Lamentablemente, hay quienes confían en la "oración de fe" como modo de ser salvo. Un ejemplo es: "Señor Jesús, sé que soy un pecador y que no merezco el cielo, pero creo que Tú moriste por mí en la cruz. Ahora, por un acto deliberado de fe, te acepto como mi Señor y Salvador, a partir de ahora, para vivir para Ti". Luego, la persona es declarada salva. Pero, a pesar del gozo en el momento, sigue la duda: ¿Es la persona realmente salva?

Si la oración de fe fuera la manera predeterminada para llevar a las personas a Cristo, ¿por qué no hay ninguna referencia a ella en la Biblia? ¿Por qué ni Cristo ni ninguno de los apóstoles la usaron en su evangelización fenomenalmente fructífera? En nuestra prisa por querer ver más salvos, ¿estamos tratando de hacer la obra del Espíritu Santo?

En la Biblia hay personas que oraron en su búsqueda de la salvación. El publicano arrepentido, en presencia del altar y del sacrificio, dijo, golpeándose el pecho: "Dios, sé propicio a mí, pecador", Lucas 18.13-14. Y fue a su casa justificado. El ladrón arrepentido le pidió a Cristo que se acordara de él cuando viniera en su reino. Considerando la apariencia de Cristo, es excepcional la fe que le llevó a tal petición. Este hombre murió con la completa seguridad de su salvación. No fue una fórmula de oración sino su fe en el Cristo lo que le salvó. Tampoco se comprometió a vivir para Cristo. Estar dispuesto a vivir para Cristo es una cosa, estar comprometido es otra, y choca con lo que realmente es entender qué significa confiar en Cristo.

Algunos piensan que Romanos 10.9 es la base para la oración de fe: "Si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo". Los siguientes versículos (Romanos 10.14-15) dan el orden – primero el Evangelio predicado, oído, y creído, (en este punto se salva el pecador), luego seguido por invocar a Cristo (confesar con la boca). Un estudio de esta expresión "invocar al Señor" muestra que es una práctica característica de todos los salvos.

Otros dicen al pecador: "Entrégate a Cristo". Suena muy bonito, pero ¿es bíblico? La salvación es lo que Cristo hace a favor del pecador. La consagración o devoción (dar nuestro corazón o amor a Cristo) es lo que un salvo hace para Cristo. La salvación es primero, la consagración segundo. En la estructura de Romanos se confirma lo mismo. El pecado (capítulos 1-3), la salvación (capítulos 4-5), el bautismo (capítulo 6), la victoria sobre el pecado en la vida del creyente (capítulos 7-8), un paréntesis sobre Israel (capítulos 9-11), y el dar a Dios todo dentro del cuadro de la asamblea (capítulos 12-16). Pablo dice: "Así que, hermanos (personas ya salvas), os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional", Romanos 12.1. Tal entrega le conviene a todo salvo, pero es imposible para un inconverso.

Si usted no es salvo, no piense en lo que puede darle a Cristo, sino en lo que Él le quiere dar. "La dádiva de Dios es vida eterna", Romanos 6.23. El pecado ha contaminado al pecador, imposibilitando que Cristo acepte algo de sus manos. No vale la entrega del pecador, sino la de Cristo en la cruz. Pablo lo reconoció y nunca se olvidó del "que me amó y se entregó a sí mismo por mí", Gálatas 2.20. ■

Traducido por Miguel Mosquera
Portage la Prairie, Canadá

1 Jesús murió en la cruenta cruz,
llevó la maldición.
De amor por mí su vida dio,
por darme salvación.

coro Él murió en la cruz,
fue traspasado allí.
Sus manos, su costado y pies.
Por ti, por mí.

2 En el madero Jesús llevó
la carga de mi mal.
Mi fe en Él me da perdón,
la vida eternal.

3 «Perdónalos, oh Padre», fue
la voz del Salvador.
El don recibo por la fe
en Cristo, el Señor.

4 Seguro estoy, cuán firme es
la base de mi fe.
Él dijo: «Consumado es»;
ya nada temeré.

¿Sabías que...

los pulmones son nuestro sistema de ventilación vivificador?

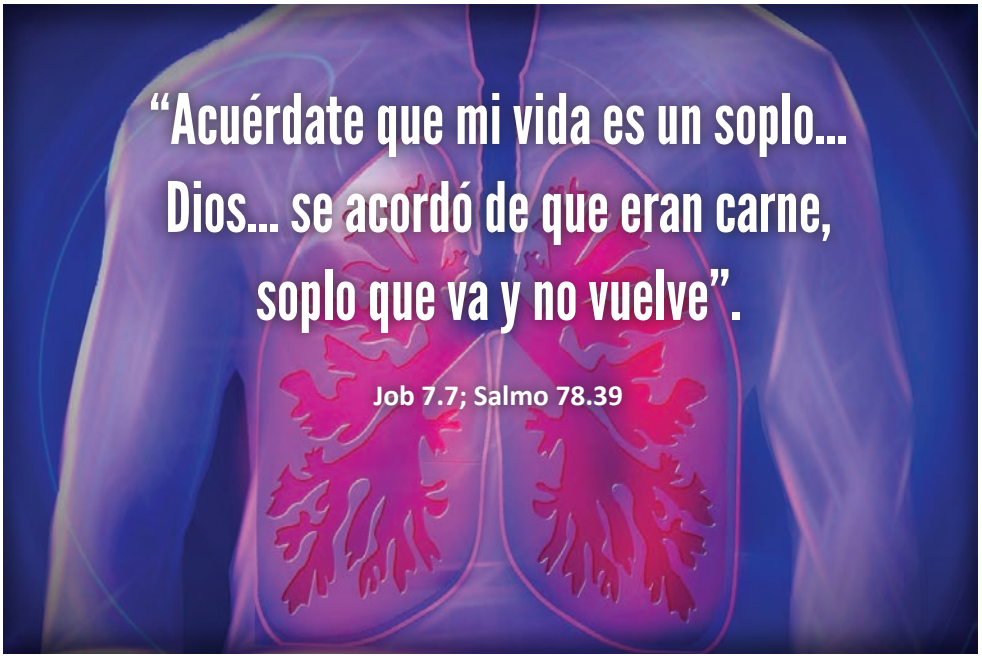
por Timoteo Woodford
Hermosillo, México

Los pulmones son los órganos que facilitan el proceso de la respiración. Se encuentran a ambos lados del corazón, y están protegidos por las costillas. Su función es transferir el oxígeno a la sangre y a la vez expeler el dióxido carbono del cuerpo. El diafragma separa el tórax del abdomen y es el principal músculo que lleva a cabo el proceso de la respiración. Cuando los pulmones se llenan de aire, la expansión de la cavidad torácica se hace posible por las coyunturas de las costillas en la columna, dejando que suban y bajen con cada respiro.

El aire entra a través de la tráquea, los bronquios y los bronquiolos, que se siguen dividiendo en unos 2,400 km de vías respiratorias, hasta llegar a los alvéolos. Se estima que hay entre 300 y 500 millones de estos sacos microscópicos, con un área total estimada de hasta 75 m^2. Allí sucede el proceso de intercambio de gases, donde el oxígeno se difunde de los pulmones a la sangre, y el dióxido carbono es extraído de la sangre y exhalado por los pulmones.

El corazón manda sangre a los pulmones a través de dos cirquitos separados. Los tejidos de los pulmones en sí reciben la sangre oxigenada necesaria para su función. Por el otro cirquito, la arteria pulmonar, la sangre desoxigenada pasa por capilares pegados a los alvéolos, donde se hace un canje de dióxido carbono por oxígeno, y la sangre ya oxigenada sigue hasta el resto del cuerpo a través del corazón.

Cuando nacemos aun falta gran parte de los alvéolos, y los pulmones siguen desarrollándose hasta el tercer año.



Sin embargo, en otra demostración de la sabiduría y capacidad del Creador, los pulmones, que no han funcionado ni una vez dentro del vientre, al nacer, inmediatamente empiezan a hacer su función sumamente importante y vital para la vida, dando oxígeno al pequeño bebé.

El "soplo del Omnipotente" (Job 32.8) es capaz de grandes obras. En la **creación**, "por la palabra de Jehová fueron hechos los cielos, y... por el aliento de su boca" (Sal 33.6). En la **liberación** de su pueblo a través del Mar Rojo, "al soplo de tu aliento se amontonaron las aguas..." (Éx 15.8). En la **inspiración** de la Biblia, "toda la Escritura es inspirada por Dios..." (2 Ti 3.16). En la **generación** de la vida, por su respiro vivificador, "Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente" (Gn 2.7). Y lo contrario también, pues "les quitas el hálito, dejan de ser, y vuelven al polvo" (Sal 104.29).

Así como el aire pasa inadvertido, así también el último respiro llega inesperado. El profeta Daniel advirtió al rey Belsasar que "al **Dios que tiene en su mano tu propio aliento** y es dueño de todos tus caminos, no has glorificado" (Dn 5.23, LBLA) y de forma inquietante, "la misma noche fue muerto Belsasar, rey de los caldeos" (Dn 5.30). Sabiendo, entonces, que Dios "es quien da a todos vida y aliento y todas las cosas" (Hch 17.25), hay que entender que la vida eterna no viene por respirar oxígeno, sino por recibir al Hijo. "El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida", 1 Juan 5.12. ■

Preguntas y Respuestas

por Daniel Harvey
San Luis Río Colorado, México

¿Cuál debería ser mi actitud hacia otras iglesias locales y creyentes que no se congregan donde y como yo me congrego?

En Juan 17.21 el Señor Jesucristo expresó su deseo al Padre que los creyentes futuros fueran uno. Durante tres años el Señor había invertido mucho en sus discípulos, enseñándoles no sólo verdades espirituales, sino verdades prácticas que tenían su base en un entendimiento espiritual. Una y otra vez los futuros líderes de la iglesia tuvieron discusiones y conflictos personales. De hecho, entre todas las cosas que tenían que aprender, tal vez lo más difícil era la necesidad e importancia de mantener buenas relaciones interpersonales.

Para pensar correctamente debo tener no sólo una estimación correcta de los otros, sino también de mí mismo. Dondequiera que haya conflicto entre hermanos, vemos también una estimación desequilibrada de ambas cosas. Es una maravilla pensar que llegará el día cuando toda la iglesia será completamente unificada y unida en Cristo, pues los últimos 2,000 años son suficiente evidencia para confirmar que en su aspecto local está repleta de problemas y diferencias.

Entonces, primero debemos reconocer que nosotros no tenemos todas las respuestas, ni un monopolio de la verdad. En nuestra aplicación de principios bíblicos, no siempre descubrimos las mejores y más sanas prácticas de todo tiempo. Aunque le damos las gracias a Dios por la bendición y la verdad que hemos visto en la iglesia donde formamos parte, en ningún sentido consideramos haber solucionado todo problema. Todo grupo de creyentes es afligido por problemas producidos por la carne, y todos buscamos aplicar principios y verdades espirituales a nuestra situación actual, modificando nuestra práctica cuando lo consideramos correcto o necesario. El consejo bíblico de Pablo a cada quien en Romanos 12.3 es: "que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino que piense de sí con cordura [buen juicio], conforme a la medida de fe que Dios repartió a cada uno". Parece que el riesgo más grande que enfrentamos es el de pensar lo mejor de nosotros, y ¡lo peor de los demás!

En términos sencillos, la Biblia nunca nos da la responsabilidad de evaluar a otros grupos, sino que nos anima a que nos evaluemos a nosotros mismos a la luz de la Escritura. Dice 2 Corintios 13.5: "Examinaos a vosotros mismos si estáis en la fe; probaos a vosotros mismos". La tentación es andar examinando a los demás, cuando la responsabilidad más importante que tenemos es examinarnos a nosotros mismos. Entonces, ¿cuál debe ser mi actitud hacia mis hermanos en la fe que no se congregan de la misma manera que yo? La Biblia nos da varios principios que nos pueden guiar.

En primer lugar, soy responsable ante Dios de buscar la paz con todos. Romanos 12.18 dice: "Si es posible, en cuanto dependa de vosotros, estad en paz con todos los hombres". Discutir o pelear sobre diferencias doctrinales nunca genera algo bueno, sino que destruye nuestro testimonio y arruina cualquier oportunidad de compartir la verdad con otros que pudiera haber existido antes. Nunca debemos olvidarnos que el Señor Jesucristo es llamado el Cordero de Dios no solamente por lo que hace, sino por cómo lo hace. Es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo, pero lo hace sin defenderse. "Enmudeció, y no abrió su boca", Isaías 53.7.

También tenemos el ejemplo de Elías. Equivocadamente decía :"Solo yo he quedado como profeta del Señor", 1 Reyes 18.22. ¡Pobrecito! Estaba convencido de que era el único profeta del Señor, cuando Dios había reservado unos siete mil más. Su manera de pensar no afectó a los demás, pero sí le afectó a él. Será igual conmigo, si llego a pensar que soy el único, o entre los únicos, que está sirviendo al Señor.

Job nos hace reír con su respuesta a sus amigos: "Ciertamente vosotros sois el pueblo, y con vosotros morirá la sabiduría", Job 12.2. Y, ¿no es cierto que a veces actuamos y hablamos de una manera muy parecida a la de los amigos de Job? Pero debemos recordar que no somos la fuente de toda sabiduría, y ciertamente ¡tampoco morirá la sabiduría con nosotros!

Pedro batallaba con la misma clase de auto-engaño. En Mateo 26 declaró que él mismo era el único que no abandonaría al Señor. Y en Juan 21 no pudo resistir la tentación de preocuparse por las actividades de Juan. Sin embargo, el Señor lo ayudó a corregir su enfoque diciéndole: "Si quiero que él quede hasta que yo venga, ¿qué a ti? Sígueme tú", Juan 21.22. La lección es obvia. Mi preocupación debe ser por mi propia vida, y la iglesia local donde yo me congrego, no por las demás iglesias.

¿Recuerda la ilusión y confusión de los discípulos? Juan dijo: "Maestro, hemos visto a uno que echaba fuera demonios en tu nombre; y se lo prohibimos, porque no sigue con nosotros", Lucas 9.49. Los discípulos pensaban que si alguien no andaba con ellos, era imposible que esa persona estuviera bien con el Señor o haciendo su obra. Se habían olvidado de que su Dios era mucho más grande de lo que ellos podían entender o pensar. Qué maravilla nos espera al llegar a cielo y ver el tamaño de la obra redentora de nuestro Salvador en la cruz. Bien dice Apocalipsis 7.9: "Después de esto miré, y he aquí una gran multitud, la cual nadie podía contar, de todas naciones y tribus y pueblos y lenguas, que estaban delante del trono y en la presencia del Cordero, vestidos de ropas blancas, y con palmas en las manos".

Entonces, "procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad", 2 Timoteo 2.15. Busquemos con diligencia entender y aplicar las verdades bíblicas que Dios nos ha dado para presentarnos aprobados a Él, y no a otros, mientras le damos las gracias por cada hermano que encontramos. Amémoslos a todos. ■

Envíenos sus dudas o preguntas a pregunta@mensajeromexicano.com e intentaremos contestarlas bíblicamente.

NOTICIAS de la mies en México

Quintana Roo

Cancún: Del 15 al 22 de junio los creyentes disfrutaron la visita de Pablo y Bárbara Thiessen. Se celebraron reuniones de ministerio por cinco noches y las enseñanzas fueron de mucho ánimo, edificación y ayuda para los creyentes.

Veracruz

Veracruz: Los creyentes del Puerto de Veracruz tuvieron el gozo de ver la mano de Dios obrando en la salvación de una pareja en el mes de mayo. Posteriormente pudieron ser testigos del paso de obediencia en el bautismo que estos dos nuevos creyentes dieron en el mes de junio.

En junio la asamblea tuvo una semana de escuelitas bíblicas especiales con la participación y apoyo de hermanos locales.

Cotaxtla: Se sigue visitando cada miércoles para tener una clase con los niños y una predicación del Evangelio, ambas reuniones con buena asistencia. Varios hermanos que viven en este pueblo siguen haciendo un gran esfuerzo los domingos para asistir a las reuniones en el Puerto de Veracruz.

Coscomatepec: Un hombre que ha estado asistiendo con interés a las reuniones mensuales recientemente profesó ser salvo, y ahora muestra sumo gozo y paz.

Estado de México

Nezahualcóyotl: El domingo 26 de junio los creyentes tuvieron el privilegio de presenciar el bautismo de dos hermanas y dos hermanos. Antes de los bautismos, Raúl Martínez compartió el Evangelio a un buen número de personas que asistieron para ser testigos del paso de obediencia que dieron estos nuevos creyentes.

Guanajuato

Irapuato: Ricky y Erika Sawatsky iniciaron en junio un nuevo esfuerzo en el Evangelio. Como el local queda cerca de un mercado, han conseguido un espacio allí para poner una mesa dos veces por semana, cada martes y sábado. Están agradecidos de poder compartir la Palabra, tanto con las personas que pasan haciendo sus compras, como con los vendedores en sus ratos libres. Además, aunque algunos no se detienen para hablar, se llevan folletos o textos con citas bíblicas y los datos de las reuniones.

Jalisco

Puerto Vallarta: Los creyentes de El Coapinole recientemente tuvieron el gozo de recibir a la comunión de la asamblea a un hermano y una hermana. También han iniciado un esfuerzo de evangelización en el Hospital Regional de la ciudad. Cada viernes se realiza una predicación, se reparten folletos y alimentos a los que escuchan el mensaje del Evangelio.

Sinaloa

Guasave: A finales de mayo los creyentes disfrutaron una visita de Timoteo Woodford, quien fue de gran ayuda en el Evangelio y la enseñanza de la Palabra de Dios. Leonel Chávez aprovechó la visita para ir por algunos días a El Vergel, Chihuahua, acompañado por Tomás Kember. En junio la asamblea tuvo el gozo de presenciar a una joven creyente obedecer al Señor en las aguas del bautismo.

Sonora

Obregón: En junio hubo una serie de predicaciones por tres semanas. Los hermanos locales tuvieron la responsabilidad de la predicación, con la ayuda de Tomás Kember las primeras dos semanas y Leonel Chávez la última. Los creyentes también apreciaron la visita y ayuda de José Luis Ortiz (Hermosillo) durante la serie. Todos están muy agradecidos por la buena asistencia de inconversos y la bendición de Dios sobre su Palabra.

Hermosillo: El viernes 17 de junio el Señor llamó a su presencia al hermano Francisco Holguín, salvo en el 2007. En el funeral Timoteo Woodford y Tomás Kember predicaron el Evangelio a un gran número de sus familiares, amigos y vecinos. La mayoría de ellos nunca había venido al local

antes. Oremos que Dios utilice la muerte de Francisco para obrar en la vida de otros.

Nacozari de García: Los creyentes de Hermosillo continúan visitando este pueblo minero una vez al mes para predicar el Evangelio. Recientemente tuvieron el gozo de escuchar de una señora profesar fe en Cristo.

Chihuahua

Chihuahua: A partir del martes 28 de junio se están llevando a cabo reuniones para la predicación del Evangelio en el local del Porvenir, en el norte de la ciudad de Chihuahua. Se aprecian las oraciones del pueblo del Señor por este esfuerzo.

Nuevo León

Monterrey: En junio se rentó un local en Benito Juárez, al este de Monterrey. Anderson Hernández ha iniciado reuniones para predicar el Evangelio dos veces a la semana. Se está evangelizando alrededor de la colonia y otros sitios cercanos al local. Hay planes de iniciar pronto una serie de predicaciones diarias. Los domingos se continúa con una clase bíblica y una reunión de Evangelio en la colonia Lázaro Cárdenas, en Monterrey. Se agradecen las oraciones del pueblo de Dios por estos esfuerzos en el Evangelio.

Alrededor del mundo

Springdale, Arkansas, EE.UU.

Los creyentes tuvieron el gozo de celebrar su conferencia anual en junio, a la cual vinieron creyentes de diferentes partes del país. Para los creyentes locales fue muy animante ver el local lleno. Los hermanos que compartieron enseñanza y ayudaron en la predicación del Evangelio fueron Melvin Méndez, Isaías Frazier, Anderson Hernández, Tomás Baker y el Dr. Eliseo Rojas.

Melvin Méndez, Isaías Frazier, Dr. Eliseo Rojas, Tomás Baker, Harry Rodríguez y Anderson Hernández

Houston, Texas, EE.UU.

En el mes de junio los creyentes partieron el pan por primera vez en la ciudad de Houston. La nueva asamblea apreció mucho la visita de Tomás y Nelly Baker, y así como de Craig Saword y su hijo Steven, quienes los acompañaron en esta dichosa ocasión.

Conferencias

29-31 julio: Pachuca, Hidalgo.

16-18 septiembre: Chihuahua, Chihuahua.

Puede encontrar ediciones anteriores del Mensajero Mexicano en nuestra página web:

www.mensajeromexicano.com/mensajero/

La edición MM 91 se publicará el 1 de septiembre de 2016.

Haga clic aquí para regresar al menú principal

Mensajero Mexicano

www.mensajeromexicano.com

mensajero.mexicano@gmail.com

Marcos L. Caín

Publicaciones Pescadores

Proveedores y publicadores de materiales bíblicos

www.publicacionespescadores.com

Los que recibieron su Palabra

Esta es una lúcida exposición de Hechos 2.41-42, donde se relata la experiencia de la asamblea en Jerusalén el Día de Pentecostés. Después de ser salvos, estos creyentes fueron bautizados y añadidos a la comunión. Para poder identificar una verdadera iglesia local se establecen diez verdades fundamentales que la distinguen. Luego se detallan las cuatro áreas en que aquellos creyentes perseveraron: la doctrina de los apóstoles, la comunión unos con otros, el partimiento del pan, y las oraciones.

30 pesos c/u (2 USD) + flete

Recuerde que siempre tenemos materiales disponibles todos los días en nuestra página web www.publicacionespescadores.com

Informes y pedidos:

publicacionespescadores@gmail.com
En México: (662) 218 - 2987
EU e Internacional: 623 - 537 - 4874